M

ientras en algunos países, como el nuestro, en teoría la carrera de contaduría pública prepara para ejercer en cualquier rama de la misma, en otros países el profesional se certifica solamente en contabilidad financiera, o en contabilidad administrativa, o contabilidad tributaria, o en contabilidad forense, para citar algunas de las habilitaciones disponibles. En un número anterior resaltamos la alianza entre [AICPA y CIMA](https://competency.aicpa.org/), que está permitiendo ofrecer un portafolio completo para la preparación de profesionales.

Mientras tanto, otras muy prestigiosas organizaciones siguen trabajando bajo el criterio de la especialidad. Un ejemplo de esto es IMA (Institute of Management Accountants). Se trata de una entre varias entidades creadas en los Estados Unidos de América que se han proyectado internacionalmente. Esta hace poco sometió a la opinión pública su documento [The IMA Management Accounting Competency Framework](http://www.imanet.org/docs/default-source/framework/ima-comp-framework.pdf?sfvrsn=2). Según su [presentación](http://www.imanet.org/resources-publications/ima-framework), el citado marco de trabajo incorpora las siguientes competencias: “(…) *PLANNING & REPORTING - The competencies required to envision the future, measure performance, and report financial results. DECISION MAKING - The competencies required to guide decisions, manage risk, and establish an ethical environment. TECHNOLOGY - The competencies required to manage technology and information systems to enable effective operations. OPERATIONS - The competencies required to contribute as a cross-functional business partner to transform company-wide operations. LEADERSHIP - The competencies required to collaborate with others and inspire teams to achieve organizational goals.* (…)”.

Visiones como la que acabamos de transcribir conciben al contador administrativo como un empresario. Hoy en día las empresas medianas y grandes son manejadas por un grupo de profesionales, dentro de los cuales se espera que haya un contable.

En Colombia, debido a la formación que se imparte y a la idea que el público tiene de la profesión, muchos contadores son solo productores de información, las más de las veces tributaria. El dueño, controlante, o administrador, interactúa con el profesional porque, de un lado, tienen responsabilidad por los informes de la empresa y, por el otro, los tributos representan una erogación significativa. Nuestra cultura empresarial es bien legalista. De esta manera las empresas innovan poco, pues no saben ir más allá del tenor literal de las normas. La presencia de profesionales expertos en economía, administración, información, con habilidades para planear, organizar, dirigir y controlar, produce una sana potencialidad para crecer y sostenerse, aunque el legislador aún no se haya ocupado de los nuevos desarrollos. El contador aporta la fortaleza de producir y analizar información en forma tal que comprende el negocio y vislumbra posibles derroteros. No hay un sustituto o sucedáneo para la información. De manera que lejos de haber llegado a la madurez, nuestra academia tiene mucho por hacer.

*Hernando Bermúdez Gómez*